

“ Entró Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espionando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso este ejemplo:- Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro, y te dirá: «Cédele el puesto a éste». Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: «Amigo, sube más arriba». Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

Y dijo al que lo había invitado:- Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote y quedarás pagado.

Quando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos,

”

(Lc 14,1.7-14)

Retomamos nuestro compartir la reflexión y la oración al hilo de la Palabra, que cada domingo nos presenta la Liturgia.

Queremos contemplar nuestro mundo y la realidad que nos envuelve con la mirada de Jesús, queremos acogerlos desde la cercanía, la serenidad o el grito que brotan de su Palabra. Y seguimos diciendo ¡No! a un mundo, sacudido por el dolor y la destrucción que causan las guerras y todo tipo de violencia y de abusos contra la dignidad de las personas. Desesperanza y muerte provocadas por el deseo de poder, de dominar vidas, sueños y pueblos, para conseguir sus propósitos.

Y seguimos reconociendo nuestra vulnerabilidad colectiva ante los incendios, que han causado destrucción y muerte.

Y la Palabra, que se hace presencia, mirada y voz de Jesús, vuelve a resonar a través de un relato sencillo que se centra en un mensaje fundamental: "Si te invitan a un banquete, no ocupes los primeros puestos." Es una llamada-invitación a vivir desde la humildad, desde la sencillez, desde el saber, que el valor y la calidad de la vida, no la dan los primeros puestos, sino el llenar de cuidado, de alegría y entrega gratuita, los espacios vitales en los que vivimos y en los que se juega cada día, la felicidad.

Sería bueno dejarnos llevar por su invitación y preguntarnos si vivimos la humildad en sencillez y libertad como actitud básica o seguimos buscando parcelas de poder, aunque ahoguen o debiliten sueños y proyectos.

Y concluye el texto, con las palabras de Jesús, recordándonos, que en su Reino, los mas vulnerables, serán los que ocupen los primeros puestos

ORACIÓN

Contemplando y agradeciendo
desde el sosiego,
tu Presencia
que serena y reconforta,
y acogiendo la fragilidad
que, en ocasiones se nos presenta
dura e inesperada,
y nos descoloca por dentro,
vuelvo a dejar ,
que tu Palabra
me regale luz y camino,
para orientar
mi andadura cotidiana.

Y hoy, al recordarme
que no busque
los primeros puestos,
vuelves a ofrecerme
el modelo de vida
sencillo y humilde
que da rostro a tu Reino.

Porque Tú,
no viniste a ser servido
sino a servir.
Porque en tu Reino
los últimos, son los primeros.
Porque te despojaste de poder
Y te hiciste “uno de tantos”,
de los que acompañan dificultades
y logros,
compartiendo, en sencillez y transparencia
relaciones y proyectos,
aportando su servicio
“ con el mayor cuidado “

Y, reconociendo y agradeciendo
los valores de los compañeros de camino

Que el encuentro contigo
en tu Palabra,
renueve en nosotros el deseo y el compromiso
de vivir desde ti y a tu estilo.
Que intentemos vivir, cada día,
desde la libertad,
de quien reconoce y acepta su realidad,
y comparte con sencillez
lo que es y lo que tiene.

Que nos preguntemos
y respondamos por dentro,
si la humildad es actitud vivida y compartida
en nuestra vida,
si nuestras palabras y nuestras acciones,
son expresión creíble
del mensaje del Jesús humilde,
que " se despojó de su rango" ,
respetó la dignidad de todos,
y sembró ilusión y esperanza
entre los que compartía camino.

Que reafirmemos
con la voz y el compromiso,
nuestro ;NO! a las guerras,
y a todo tipo de abusos
que no respeten la dignidad de las personas.
Y que sigan ocupando
los primeros puestos en nuestro corazón
los más vulnerables de nuestro entorno,
de nuestra sociedad y del mundo.

Amén.

(F.Oyonarte, hcsa)

